

Cronica 0: Preparando el viaje

Tenemos tendencia a llenar nuestra vida de pequeñas actividades, normalmente el espacio más grande lo llenamos con alguna tarea remunerada, y en los otros huecos que quedan entre medio ponemos las aficiones y la dedicación a las personas que nos rodean, y por una extraña casualidad en la organización de éstos vacíos a la mayoría siempre nos acaba faltando tiempo...

Ahora hace poco más de un año, que cansados de no encontrar ninguna seta, nos tumbamos en un prado de Sovelles y arrancamos el eterno debate de la humanidad. Filosofando sobre los orígenes y el porqué de la vida humana, coincidimos en que nuestra existencia no perseguía ningún otro fin que el de vivir plenamente y gozar del entorno humano y natural, y en que sería una experiencia inolvidable llegar a conocer otros estilos de vida que se escaparan del mundo capitalista.

Oliendo nuestras montañas y bajo los efectos embriagadores de la naturaleza, pronto decidimos que el mundo era demasiado maravilloso para conocer solo un pedazo, y que ahora era el momento. Y aquí nos tenéis, preparando un viaje alternativo, sin esperar nada más que el gozar de la vida, las personas y los rincones del mundo.

El mes de octubre queda bautizado como el mes de los preparativos y sobretodo de los consejos, no hubiéramos imaginado nunca que preparar esta aventura nos acercaría tanto a la gente del pueblo, inconscientemente intentaban imaginar qué pasaría si fueran ellos los que se marcharan y son muchas y muy curiosas las reacciones que hemos recogido. Lo más anecdótico es que todo el mundo lo ve genial y nos animan a marchar, pero al mismo tiempo nos confiesan que ellos no lo harían. Puede que el efecto más inquietante lo haya provocado el hecho de romper por tanto tiempo y tan rotundamente con la vida que llevábamos hasta ahora, lo que más ha angustiado es la cantidad de enfermedades que podemos contraer, y el consejo que más nos han repetido, grandes y pequeños, es el de ir con cuidado con los mosquitos.

Nos ha halagado el revuelo que este proyecto ha causado en el pueblo de Ripoll, son muchas las personas que han colaborado desinteresadamente, buscando información, presentándonos a amigos que han viajado, preparándonos medicamentos, cosiendo bolsillos en los pantalones, regalándonos material útil para el viaje, y sobretodo, entusiasmándose de verdad. Y una vez lanzados a llamar puertas para recoger algún dinero, a cambio de ofrecer un espacio publicitario en la web y en las crónicas, todo el mundo lo ha mirado con buenos ojos, y de momento ya hemos podido comprar el ordenador portátil, un armatoste de segunda mano a quién llamamos Stan y la cámara de fotografiar. Cruzad los dedos, tendremos crónicas hasta que el material técnico aguante.

Hemos sufrido nuestras primeras experiencias con los medios de comunicación, hemos conocido el equipo de radio y televisión del Ripollès, a los amigos del Rosari de l'Aurora a Ona Catalana, y del Nou 9 y la Marxa. Hemos hecho tratos con la alcaldía de Ripoll y haremos pueblo vayamos dónde vayamos, y los de radio Manlleu nos han engañado para conectar telefónicamente cada miércoles a las nueve y media de la noche, y contar cuatro cositas de la aventurilla al programa Fistera.

Estos últimos días estamos sumergidos en un histerismo muy extraño, pasamos de tener mil y una cosas por hacer a una estado de colapso que nos imposibilita cualquier acción. Impacta pensar que hoy estamos aquí, tomando un café con los amigos, prediciendo todo lo que irás haciendo durante el día y que a partir de mañana todo será tan incierto que no tenemos ni imágenes para imaginarlo.

Creemos que no somos del todo conscientes, que por suerte vamos tan atareados con los preparativos que no podemos o no queremos pensar en la ida, puede que porque lo más fatigoso será despedirnos por tanto tiempo de las personas a quien tanto queremos y de quienes nunca nos hemos alejado por tanto tiempo.

Francisquet & Olga